



Maqueta de la Fuente de la Cibeles (Madrid, España)

M. E. Cela Esteban



Maqueta de la Fuente de la Cibeles (Madrid, España)

MAQUETISTA: Josefa León Tijero

ESCALA APROXIMADA: 1:39 (vaso de la fuente)

DIMENSIONES: 119 x 119 x 67 cm.

MATERIALES: metal, resina de poliéster, madera, cuero y césped artificial

MUSEO TIFLOLÓGICO DE LA ONCE

La fuente que representa a la diosa Cibeles, enclavada hoy en día en el centro de la plaza del mismo nombre, puede considerarse como uno de los monumentos urbanos internacionalmente más conocidos de la ciudad de Madrid. Ésta es probablemente la razón que justifica la incorporación de esta fuente a la colección del Museo Tifológico, donde, junto a la Puerta de Alcalá, constituye, sin duda, una clara referencia a las transformaciones a las que se vio sometida esta ciudad durante el reinado de Carlos III, quién quiso convertir Madrid en una gran capital europea incorporando a su viejo trazado nuevos edificios y espacios urbanos.

En buena medida la política del reinado de Carlos III recoge y pone en práctica muchas de las propuestas que constituyeron el contenido ideológico de la Ilustración, lo que determinó que la higiene, la salubridad, la investigación y el desarrollo de la ciencia en general se convirtieran en objetivos del nuevo Estado ilustrado. Fue entonces cuando se decidió urbanizar la vaguada del arroyo de la Castellana desde la Puerta de Recoletos hasta la de Atocha, creando un nuevo espacio que habría de servir de lugar de encuentro para los madrileños, quienes podrían allí pasear y descansar, el llamado Salón del Prado. En las proximidades de lo que hoy en día conocemos como Paseo del Prado,

Juan de Villanueva levantó el nuevo museo destinado a Gabinete de Ciencias Naturales –actual pinacoteca del Prado–; junto a este edificio se situó el Jardín Botánico y no muy alejado de éste el hospital de San Carlos –actualmente ocupado por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía–, cuyos facultativos tendrían así a su disposición las plantas del Botánico. Y presidiéndolo todo, la cúpula del Observatorio Astronómico.

El Paseo del Prado se proyectó con tres fuentes, la dedicada al Dios Neptuno en uno de sus extremos, en el otro la dedicada a la diosa Cibeles y la de Apolo en el centro. Estas fuentes, cuya traza obedece a un proyecto del arquitecto Ventura Rodríguez, además de su valor ornamental asumieron una función social destinada a calmar la sed de los hombres y las caballerías que pasaban por allí y proporcionar el agua necesaria a los vecinos del entorno. Algunos autores sostienen que la fuente de la diosa Cibeles se proyectó en un principio para los jardines del Palacio de La Granja, pero lo que parece cierto es que hacia 1782 se había ya colocado en su primitivo emplazamiento junto al Palacio de Buenavista, en el lugar que ocupan hoy en día los jardines del Cuartel General del Ejército. A finales del siglo XIX se decidió construir una glorieta en el centro de la plaza y trasladar allí la fuente, tal y como la podemos

ver ahora. Su nueva ubicación obligó a restaurar el monumento y a colocar detrás del carro las dos figuras de niños que la nueva perspectiva de la fuente demandaba; desde entonces los surtidores de agua cumplen sólo una función ornamental.

Los escultores Francisco Gutiérrez y Roberto de Michel y el adornista Miguel Ximénez fueron los autores del monumento para el que se empleó mármol cárdeno de las canteras de Montesclaros. La representación de Cibele que podemos ver en la plaza madrileña, donde la diosa aparece sentada en un carro, a modo de trono, tirado por dos leones, con la llave de la ciudad en una de sus manos, se aleja mucho de aquellas representaciones más antiguas de origen frigio, donde Cibele aparecía como una diosa-madre, que podemos ver en Ankara en el Museo de las Culturas de Anatolia. Esta interpretación de Cibele como diosa-madre hace que desde siempre se la relacione con la fuerza de la Naturaleza y con las fieras salvajes, siendo también frecuente su representación rodeada de leones o con un león en brazos. Su culto pasó más tarde a Roma, y a partir de entonces han circulado distintas leyendas que intentan interpretar su iconografía, poco rigurosas para los autores más puristas, pero más sugestivas e imaginativas para el gran público.

En la parte baja de la maqueta se ha colocado césped artificial como una referencia a la zona ajardinada que rodea la fuente en la Plaza de Cibele. El usuario podrá recorrer con sus manos la pileta o vaso de la fuente y la guía deberá advertirle que en la realización de la maqueta se observa una cierta desproporción entre el tamaño del vaso –más grande de lo que correspondería– y la escultura de su interior. Se realizó así con intención de instalar una bomba de agua –que nunca ha llegado a funcionar en el Museo– y con tal fin se colocaron dos surtidores en su interior.

Esta maqueta, como tantas otras del museo, ofrecen, tanto al usuario ciego como al que tiene vista normal, la posibilidad de conocer en detalle la decoración del monumento a la que de otra forma no tendría acceso en la plaza, pues los coches, la zona ajardinada que la rodea, y los propios surtidores de agua, impiden acercarse y llegar a ver bien la escultura. El usuario puede recorrer con sus manos el contorno del montículo sobre el que, a modo de pedestal, se apoya el carro. Puede así advertir que está decorado con flores, troncos de árbol y piedras sin desbastar, llegando incluso a localizar una culebra o serpiente que reptaba entre las flores y piedras.

La diosa aparece sentada en un carro, a modo de trono con un alto respaldo. Este carro lleva una profusa decoración de piñas y banderolas, difícil de apreciar al tacto por razones de escala. Las ruedas –dos mayores detrás y dos más pequeñas delante–

están también muy adornadas y se apoyan en tallos vegetales que parecen estar colocados para frenarlas. Dos leones, que giran sus cabezas, uno a la derecha y otro a la izquierda, tiran del carro; estos animales están representados en actitud de marcha, con las patas levantadas, como si en lugar de leones se tratase de caballos. Dos tiras de cuero sujetan los leones a una argolla en la parte delantera del carro; encima de esta argolla el usuario puede localizar la cabeza de medusa de la que sale uno de los surtidores de la fuente.

Para concluir, detendremos la exploración en la figura de la diosa y en los dos “putti” que se encuentran detrás del carro. Cibele está representada sentada majestuosamente en su trono, mirando al frente, con un cetro en una mano y la llave de la ciudad en la otra. Algunos detalles llamarán la atención del visitante como la corona torreada, elemento habitual en la iconografía de esta diosa y el amplio manto bajo cuyos pliegues se oculta la túnica y del que a penas sobresalen los pies de la estatua. En la parte posterior están colocados los dos niños, de factura muy diferente, que como se dijo se añadieron al monumento a finales del siglo XIX; estos niños juegan con una concha y una cratera de la que sale el otro surtidor de la fuente.

Para la realización de la maqueta se han empleado diferentes materiales: césped artificial en la base, resina de poliéster para el vaso de la fuente, el montículo sobre el que se apoya el carro y los leones, metal para el carro, la diosa y los niños, y cuero, como dijimos, para enganchar los leones al carro. Materiales todos ellos que se diferencian y se reconocen perfectamente al tacto.

La cartela que se ha colocado sobre la peana de esta maqueta indica el nombre del monumento, el lugar donde se encuentra, su cronología y la escala a la que se ha hecho la reproducción. Junto a ella aparece el número que el usuario debe pulsar en la audio-guía, que puede solicitar al personal del Museo, si desea una información más completa sobre este monumento. Tanto la cartela, como los folletos que están disponibles con el recorrido que el Museo propone al usuario para facilitar su exploración táctil, están escritos empleando el sistema braille y caracteres visuales de tamaño grande, que permiten su lectura a personas con baja visión, como es habitual en toda la información que el Museo Tifológico ofrece a sus usuarios.

María Estrella Cela Esteban. Guía del Museo Tifológico. Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE). C/ La Coruña, nº 18, 28020 Madrid (España).

Correo electrónico: museo@once.es